

# División entre los expertos ante la futura vacunación del papilomavirus

▪ **La decisión de las CCAA de aprobar esta inmunización no ha sido bien recibida por todos**

Actualizado viernes 22/08/2008 01:57 (CET)

**MARÍA VALERIO**

MADRID.- Cataluña es probablemente una de las comunidades que más intensamente ha vivido el debate sobre la vacuna del papilomavirus de toda España. Científicos catalanes han sido claves en las investigaciones internacionales que permitieron descubrir hace más de veinte años que la causa del cáncer de cuello de útero era un virus y, sólo una década después, que las infecciones causadas por ese patógeno se podían prevenir con una inyección. Pero es allí también donde especialistas en Epidemiología y Economía han cuestionado con más ahínco **la decisión de las comunidades autónomas de vacunar en masa a sus niñas contra este virus** a partir de septiembre.

Cuando faltan menos de 15 días para que llegue el mes elegido, algunos se preguntan si la decisión aprobada por unanimidad en el Consejo Interterritorial de Salud (que reúne a las autonomías y al Ministerio de Sanidad) no fue demasiado precipitada. No quiere 'mojarse' uno de los protagonistas de esta historia, Ildefonso Hernández Aguado, actual director general de Salud Pública, que cuando no ocupaba aún este cargo público en el gabinete de Bernat Soria estampó su firma en un manifiesto a favor de una moratoria en la aplicación de la vacunación. Consultado por teléfono por este periódico, remite al gabinete de prensa del Ministerio, donde se limitan a asegurar que "de este tema no tenemos más que decir".

Sí tenían mucho que decir los expertos reunidos por el Consejo Consultivo de la Generalitat de Cataluña (investigadores, economistas, epidemiólogos, expertos en ética...) cuando se sentaron hace unos meses en una misma mesa para tratar de darle todas las vueltas posibles a las polémicas que rodean a la vacuna. Argumentos a favor y en contra de una decisión que en realidad ya estaba tomada en todas las CCAA, que **no han querido esperar a 2010 para vacunar**.

"Los estudios que había eran científicamente muy buenos; nuestros colegas del Instituto Catalán de Oncología habían hecho **un trabajo excelente en el desarrollo científico de la vacuna**", explica a elmundo.es el farmacólogo Xavier Carné, uno de los participantes en aquel foro, moderado por Victoria Camps, catedrática de Ética en la Universidad Autónoma de Barcelona. "Pero al mismo tiempo existían cuestiones muy complejas, dudas importantes y un componente político innegable", resume.

## **Un alto precio**

"Si esta vacuna costase lo mismo que cualquier otra convencional, este debate no se hubiese producido", apunta Carné, especialista en el Hospital Clínic de la Ciudad Condal; "pero no hay

que olvidar que por sí sola es más cara que las demás vacunas que componen el calendario vacunal juntas, y que rondan entre todas los 200 euros [frente a los 400 euros aproximadamente que valdrán las tres dosis necesarias contra el papilomavirus]". Y eso sin poder ahorrar ni un solo céntimo en las citologías anuales, que siguen siendo necesarias porque el pinchazo no protege contra todas las cepas oncogénicas del virus, ni contra otras enfermedades de transmisión sexual.

Así que al margen de las posibles dudas científicas, **los detractores de la nueva vacuna barajan también argumentos económicos, políticos o éticos**. "Ese dinero se podría utilizar en otras cosas... Pero, ¿quién se atreve a negarle a su hija la virtud de no enfermar nunca de un cáncer?", se pregunta Carné. "Ninguna comunidad tuvo suficiente valor para no hacer nada una vez que algunas ya habían anunciado que vacunarían", apostilla por su parte Antoni Trilla, epidemiólogo del Hospital Clínic.

Rebate el argumento económico el ginecólogo Xavier Cortés Bordoy, coordinador del Grupo Español sobre la Vacuna del Papilomavirus, cuyos estudios indican que el programa de vacunación para proteger a las niñas de las lesiones precancerosas causadas por el virus del papiloma "sí es eficiente desde el punto de vista económico". Este especialista reconoce que se trata de una terapia cara, "pero **el volumen de la patología que previene es muy superior al coste inicial de la vacuna**". Sus estudios indican que la inmunización costará en España unos 11.000 euros por cada año de vida que se logre salvar del cáncer gracias a esta protección. Una cifra muy inferior al último dato en este sentido publicado en EEUU, que hablaba de más de 43.000 dólares por año de vida ganado (unos 29.000 euros).

### **Otras reticencias**

Ni siquiera pone el argumento económico en el primer plano de sus preocupaciones Miquel Porta, epidemiólogo del Instituto Municipal de Investigación Médica de Barcelona (IMIM). "No hablamos de un medicamento que se vaya a recetar caso por caso, sino de una **vacuna obligatoria para millones de niñas sanas**", critica. "Hemos convertido una infección en una enfermedad, y ningún estudio ha demostrado por el momento que sea capaz de prevenir el cáncer de cuello de útero, sino las lesiones precancerosas".

Pero Porta no culpa de la precipitación sólo a los políticos ("la industria ha anulado la capacidad crítica de las sociedades, no sólo en España, sino también en EEUU y nuestros vecinos europeos"). Por el contrario, carga las tintas contra "los profesores de medicina, las sociedades científicas, los médicos, los colegios profesionales, algunos científicos e institutos de investigación que han mantenido un mutismo cómplice con los intereses de la industria o, directamente, han repetido punto por punto los argumentos de los laboratorios

El Mundo